



Vida sexual

Vida Sexual

Uso de métodos barrera en relaciones sexuales

Dos de cada tres personas (66,1%) mencionan no haber tenido en el último año ninguna relación sexual con pareja no estable. Esa situación es más frecuente en mujeres (71,7%) que en hombres (60,1%). Por edades, es más frecuente en personas mayores de 64 años (79,4%) que en jóvenes (47,7%).

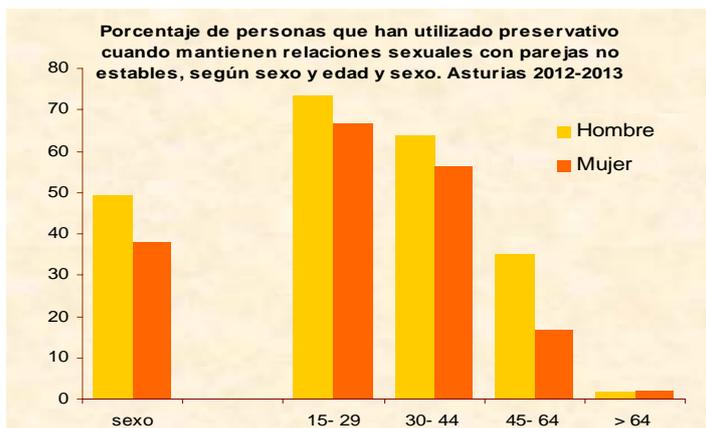
De los que si han tenido relaciones sexuales con pareja no estable en el último año, un 44,2% han utilizado un método barrera "siempre" para evitar una infección de transmisión sexual (ITS). Un tercio de las personas (33,3%) con este tipo de relaciones sexuales "nunca" ha utilizado un preservativo (en el último año) para protegerse de una ITS.

Por **sexo**, han utilizado más un método barrera "siempre" para evitar una infección de transmisión sexual los hombres que las mujeres (49,1% vs. 37,9%), por el contrario, la proporción de mujeres que "nunca" ha usado el último año métodos barrera en este tipo de relaciones es del 29,3% por un 39,2% de los hombres.

El grupo etario más sensibilizado en el uso de método barrera parece ser el de las personas jóvenes: un 70,9% de ellas han usado "siempre" un método barrera en este tipo de relaciones y que menos lo utiliza parece ser el de 45-64 años (solo un 26,2% lo usó siempre). Eso conlleva que la proporción de personas que "nunca" usó métodos barrera (en el último año) en estas relaciones sea de un 9,9% en personas jóvenes a cerca 51,9% en personas de 45-64 años de edad y, lógicamente superior en los mayores de 65 años (65,7%).

Analizando conjuntamente por **edad y sexo**, observamos que son las mujeres de cualquier edad las que menos han tenido relaciones sexuales con una o varias parejas no estables (35,3% vs. 56,4% en el de los más jóvenes, 57% frente 66,2% en el de 30-44 años).

Dentro de las personas que han tenido relaciones sexuales de este tipo parece que son las mujeres las que en menor proporción hacen uso del preservativo "siempre", no obstante la cifra varía con la edad. Así, un 73,3% de los hombres jóvenes lo han usado siempre por un 66,7% de las mujeres de las mismas edades. En el grupo de 45-64 años de edad solo un 16,7% de las mujeres lo ha usado "siempre" por un 35,2% de los hombres. Si se suman los que los utilizan "algunas veces" las diferencias entre sexos son menores pero siempre los porcentajes de utilización de los hombres son mayores.



Esta circunstancia ya se había observado en la anterior Encuesta de Salud del año 2008 en la que los hombres declaran

una mayor utilización del preservativo que las mujeres en relaciones no estables.

Uso de métodos anticonceptivos

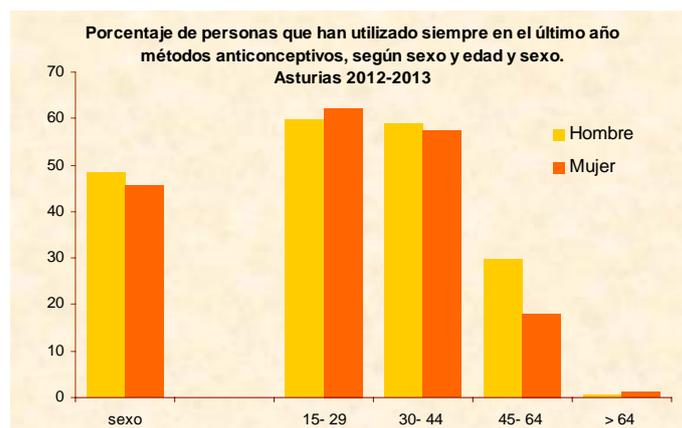
A la pregunta de si en el último año ha mantenido relaciones sexuales con penetración y el uso de algún tipo de método anticonceptivo, casi una de cada tres personas menciona no haber tenido ninguna relación sexual con penetración en el último año. Esa situación es más frecuente en **mujeres** (35%) que en hombres (24%). Por **edades**, lógicamente, este hecho sucede con más frecuencia en las personas mayores de 64 años (60%) que, por ejemplo, en personas entre 30-44 años (13%).

Dentro de los que han mantenido relaciones sexuales con penetración en el último año, un 47% han utilizado un método anticonceptivo "siempre". Más de un tercio (39,1%) de las personas "nunca" ha utilizado un método anticonceptivo.

En la anterior encuesta de salud el año 2008 el porcentaje de personas que manifestaban utilizar métodos anticonceptivos de manera habitual era del 42,6%, de los que un 48,9% eran hombres y el 37% mujeres.

Por **género**, no hay diferencia sustancial en el uso "siempre" de un método anticonceptivo (48% vs. 46% en mujeres), ni en la ausencia siempre de uso de anticoncepción (38% vs. 40% en mujeres).

Por **edad**, es evidente que la situación de fertilidad hace que el uso de métodos anticonceptivos tenga un papel relevante y, por eso, se aprecia una disminución en su utilización a medida que aumenta la misma, tanto en la dimensión "siempre" como en la de en "algunas ocasiones". En el grupo de las personas más jóvenes (15-29 años) un 78,2% manifiesta utilizarlos siempre y un 9,1% en algunas ocasiones, mientras que en el de 45-64 años estos porcentajes disminuyen hasta el 31% y 3,8%, respectivamente.



Analizando esta variable por **edad y sexo**, observamos que son las mujeres de cualquier edad las que menos declaran haber tenido relaciones sexuales con penetración en el último año, salvo en el grupo de los más jóvenes (15-29 años) donde aparece una ligera mayor proporción de hombres sin práctica sexual con penetración.

Dentro del grupo de los que declaran que han tenido relaciones sexuales en el último año, las diferencias en la utilización de métodos anticonceptivos entre sexos comienzan a hacerse evidentes a partir de los 45 años, claramente condicionado por la edad fértil de la mujer. Su utilización disminuye mucho y las diferencias entre sexos se hacen más acusadas: 25,2% en mujeres en la opción "siempre" por un 36,4% en los hombres.

Atendiendo al **hábitat** de residencia de las personas que mantienen relaciones sexuales con penetración, las que viven en la zona rural declaran utilizar con menor frecuencia métodos anticonceptivos que aquellos que viven en las cuencas o la zona urbana (27,4% en la rural por 49,6% y 50,2% en las otras dos).

Según el **nivel de estudios** alcanzado, los que poseen estudios universitarios utilizan con mayor frecuencia métodos anticonceptivos 57,3% que por ejemplo los que solo los tienen primarios o de ESO 33,6%.

Respecto a la **clase social**, los que más los utilizan son los de la clase social II (alta, 61,9%) seguido de los de la III (media alta 55,3%).

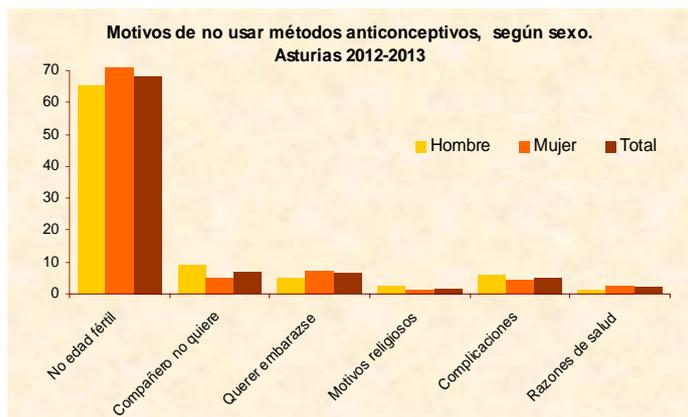
Motivos de no usar métodos anticonceptivos

Cuando a las personas que “nunca” los usaron (39,1%) o lo hicieron “algunas veces” solo (6,2%), se les pregunta por el motivo de no usarlos, las respuestas más frecuentes son que la persona interesada o su pareja no están en edad fértil (69%). El resto a gran distancia responden que su compañero/a no quiere (7%) o que se quiere tener un embarazo (6,3%) o por las complicaciones de su uso (5,4%). Un 2% no los usa por motivos religiosos.

En relación con la anterior encuesta del año 2008, vemos que hace cinco años la principal causa para la no utilización era también porque el interesado o su pareja no estaban ya en edad fértil (61,1%), seguido de “querer tener un embarazo” (5,3%). Otras opciones como que su “compañero/a no quiere” o “por motivos religiosos” eran manifestados por 3,6% o por el 1%, respectivamente.

Un 71% de **las mujeres** no los usan por “no estar en edad fértil o por problemas de fertilidad” (ella o su pareja) mientras que esa cifra es del 65% en hombres. Un 9% de los hombres dice que no los usa porque “su pareja no lo quiere” (5% cuando se le pregunta a una mujer). Un 3% de las mujeres lo menciona por “cuestiones de salud” (1,5% en hombres). Existe el doble de frecuencia de no uso en hombres que en mujeres por “motivos religiosos” (2,4% vs. 1,2%).

Por **edades**, en jóvenes (15-29 años) el motivo principal son las “complicaciones de su uso” (37,8%). Un 13,3% de las personas de este mismo grupo de edad y un 14% de los del 30-44 años no los usa porque “no quiere su pareja”. Un 8,9% del grupo de los más jóvenes por “motivos religiosos”. En las personas de 30-44 años es muy frecuente no usarlo por “querer tener un embarazo” (27,5%).



Por **edad y sexo** conjuntamente, aducir motivos religiosos para no utilizarlos es más frecuente en hombres jóvenes de 15-29 años (13%) que en mujeres (4,8%). El hecho de que su compañero/a no quiere usarlos es más frecuente en edades de 30-44 años en los hombres que en las mujeres (18,2% vs. 7,8%). Las complicaciones que presenta su uso son muy frecuentes en personas jóvenes varones y en menor medida en las mujeres (43,5% vs. 28,6% de las mujeres). En las personas de 30-44 años es más frecuente el no usarlos en mujeres para tener un embarazo (34%) que en hombres (21%).

No utilizar métodos anticonceptivos por “querer quedarse embarazada” o “porque mi compañero/a no quiere”, se contesta con más frecuencia en el **hábitat rural** (8,2% y

19,6%, respectivamente) que en el urbano (6,4% y 4%) o las Cuencas Mineras (4,9% y 7,8%). Por “motivos religiosos” se manifiesta en mayor medida en la zona urbana. En el resto de las dimensiones no hay diferencias según esta variable.

Según el **nivel de estudios** conseguido, con más frecuencia aducen tener miedo a sufrir complicaciones y perseguir un embarazo las personas que tienen estudios universitarios (9,4% y 12,5%, respectivamente). Porque mi “compañero/a no quiere” se manifiesta más en los que tienen estudios de bachillerato y FP (7,9%) y primarios y de ESO (7,4%). Por “motivos religiosos” lo expresan más los que tienen estudios de bachillerato y FP.

Las mayores diferencias atendiendo a la **clase social** en que se encuadran las personas entrevistadas se aprecian en las variables “porque mi compañero no quiere” en la que las personas de las clases sociales más bajas lo responden con más frecuencia (14,1% en la IV y 9,2% en la VI), respecto a un 4,5% en la I o 3,6% en la II. Mientras que en otras dimensiones como pueden ser: “querer tener un embarazo” y “posibles complicaciones que pueden ocasionar los anticonceptivos”, las personas de las clases sociales más elevadas lo responden más frecuentemente: 9,7% en la clase social I por 3,9% en la VI y 14,2% en la II por 2,6% en la VI.

Uso de píldora del día siguiente

Preguntadas las personas que han mantenido relaciones con penetración en el año anterior a la Encuesta si han usado la píldora del día siguiente, y teniendo en cuenta solo a los que responden a la pregunta, tenemos que un 5,8% la han utilizado. Su utilización suele ser con mayor frecuencia; con carácter ocasional 4,4% y un 1,5% de los entrevistados refieren utilizarla siempre que mantienen relaciones sexuales.

No hay diferencias sustanciales en función del **sexo** de la persona entrevistada tanto en la dimensión “siempre” como en la de “algunas veces”.

Por **edades**, su uso es más frecuente en personas jóvenes 15-29 años (un 13,6% la utilizaron). La mayoría de ellos de manera ocasional 11,1%. Evidentemente a medida que aumenta la edad su uso disminuye hasta llegar a los mayores de 65 años que es cero, aunque muchas de las personas de esa edad refieren no saber no contestar.



Atendiendo al **hábitat** de residencia se aprecian diferencias en cuanto a la utilización de esta píldora. Casi uno de cada diez personas residentes en la zona rural refirieron haberla tomado al menos alguna vez por un 5,5% de los que residen en la zona rural y un 5,4% de los que habitan en las Cuencas Mineras.

Según el **nivel de estudios** alcanzado, los que con más frecuencia mencionan usarla son los que poseen estudios de bachillerato y FP (7,1%), seguido de los universitarios (6%) y de los de estudios primarios y de ESO (4,3%).

Las **clases sociales** más elevadas (I y II) son las que menos mencionan utilizar las píldora del día siguiente 3,2% y 2,4%, respectivamente, mientras que las otras se mueven en entre un 8% y un 5,9%.

Informe realizado por: Mario Margolles, Ignacio Donate y Juan Salvadores. Diciembre de 2014.